

YA LA AUTORIDAD

Echo Garra

al malvado

IGNACIO PARRA



YA CON SU VIDA PAGÓ
EL MENTADO IGNACIO PARRA;
LA JUSTICIA AL FIN TRIUNFÓ.
¡LA SOCIEDAD ESTÁ VENGADA!

Ahora si fué de veras:
Mataron a Ignacio Parra
Pues la justicia logró
Que sus crímenes pagara.

Era un bandido de cuenta
Pues mandaba una cuadrilla.
Con que asolabó a Durango;
Pues tenía muchas guaridas.

A mucha gente robó
Sin piedad ni compasión,
Y a veces aún los mataba;
Pues fué de mal corazón.

La cuadrilla era compuesta
De ladrones muy mentados
Como Federico Arriola;
También Refugio Alvarado.

Este era pues su segundo,
Era su dedo chiquito;
Pero a este antes, lo mataron
Pagando así sus delitos.

La tragedia de este, fué
En la Cueva de los Lobos
Dnde don Felipe López
Trato de acabar con todos.

Con la muerte de Alvarado
Empezó a estar Parra de malas,
Ya no pudo alzar cabeza,
¡El diablo quería ya su alma!

Don Octaviano Meráz,
Jefe bueno de acordada,
Lo comenzó a perseguir
A la buena y a la mala.

Por fin su objeto logró,
Pues aprehendió a Ignacio Parra
Y Meráz consiguió al fin
Que con su vida prgara.

Esto pasó en Comatlán
Dónde se trabó el combate,
Parra peleó con valor.
Muriendo en aquel instante.

¿Quien se lo habría de decir
A ese Parra desgraciado,
Que su vida allí acabó
Y allí quedó sepultado?

Meráz allí quedó bien,
Lo está mirando Durango,
Ahora si ya están contentos
Y deben pues, de premiarlo.

Muchá guerra Parra dió;
Era valiente cabal,
Pertenecía a la cuadrilla
Del gran Eracleo Bernal.

Nueve años consecutivos
A Durango lo asoló,
En Comatlán la Cañada
A muchos allí mató.



En la cañada nació
Y comenzó su carrera
Y fué tan buen criminal
Que muchos recuerdos deja.

Mas con la muerte de Parra
El triunfo ha sido completo,
Y todos los durangueños
Estamos hoy muy contentos.

Este servicio tan grande
Se lo deben a Meráz,
Y se debe darle premio
Por su valor tan audaz.

Toditos los de Durango
De esto están agradecidos,
A Meráz lo quieren mucho
Y lo tratan con cariño.

Parra ha pasado a la historia
Su tragedia ha sido triste,
La sociedad ha ganado;
Que ese bandido no existe.

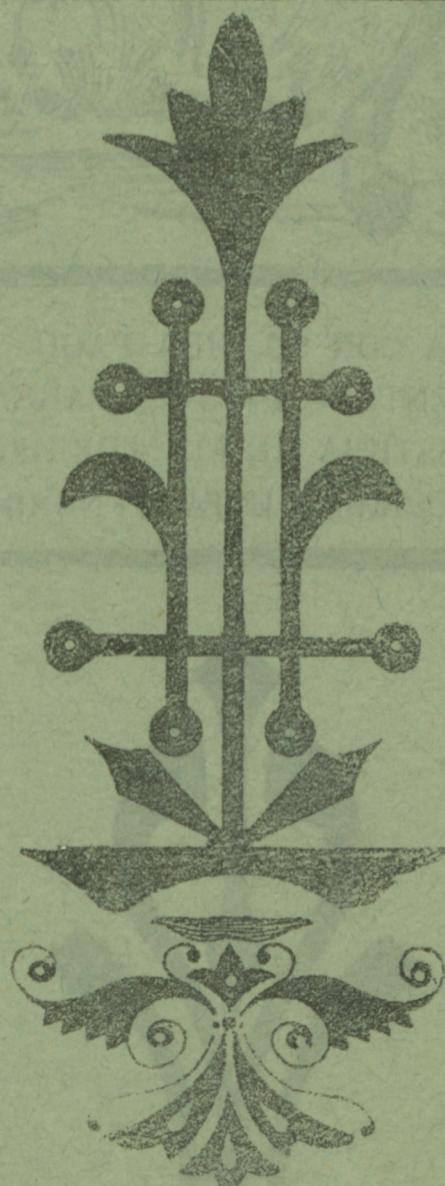
Que el Eterno le perdone,
Que la tierra le sea leve,
Y que vean los descarrados
Como los malos se mueren.

EL VENDEDOR DE PAJAROS.

WALS.

En un tiempo de placer
Adoré con frenesi.
A la más gentil mujer
Que yo en mis ensueños ví.
De la Luna el resplandor
Con pasión yo la besé;
Y al oír al ruiseñor
Cantando yo exclamé:
Ruiseñor, ruiseñor, ruiseñor,
Canta mas por favor,
Ruiseñor, ruiseñor, ruiseñor,
De mi dicha sé el cantor.

Luego ingrata la mujer,
Sin piedad huyó de mí,
Y mis horas de placer
Convertirse en sueño ví.
Luego cuando con pasión
Por aquel lugar pasé,
Al sentir al ruiseñor
Cantando yo exclamé:
Ruiseñor, ruiseñor, ruiseñor,
Calla ya, por favor,
Ruiseñor, ruiseñor, ruiseñor,
No aumentes mas mi dolor.



El Juramento.

DANZA.

Soné que me jurabas
Amarme eternamente
Y con pasión ardiente
Me entregabas tu amor.

Soné que en esos campos,
Al ruído de las palmas,
Se unieron nuestras almas
En un beso de amor.

Bien sé que no me quieres
Bien sé que me aborreces
Por causa de esa joven
Que al fin tú no mereces.

Ya mañana cuando tengas
Desprecios de ese amante,
Y no te sea constante
Y no te diga »Adiós.»

Recuerda que angustiado
Cual lloras ha llorado
Cual lloras ha llorado,
Por tí mi corazón.